

FRONTERA
ENTRE
EL PEDI
Y CHILE



FALSA ALARMA

—Eh, buen hombre, no se alarme ni alborote con el miedo de que le van a hacer algo cuando el suelo está parejo y, por ahora, no hay nada; la cosa... vendrá a su tiempo.

Heinrich

Nº 58211

Sorteo del mes de julio de 1920

Este cupón dá opción al sorteo de un reloj "Longines", ☆☆☆ de oro de 18 kilates, que obsequia **VARIEDADES** á sus compradores del presente mes.

RELOJ LONGINES

☆☆☆



Oro 18 kilates con 17 rubíes y garantía de los únicos agentes en el Perú.

G. Welsch y Cia.

Un reloj de oro Longines tres estrellas gratis ofrece mensualmente "Variedades" a sus lectores por medio de sorteos que son legalizados por el notario, Sr. Alfredo L. Hohagen.

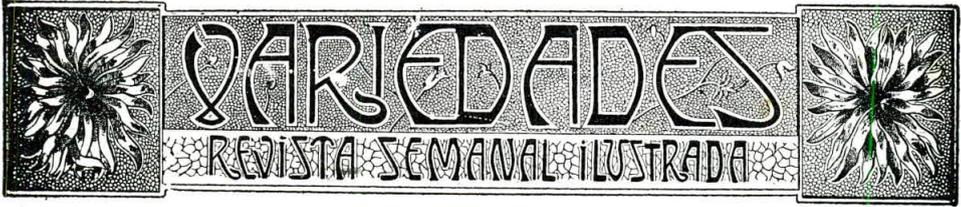
LOS NUMEROS AGRACIADOS

En el mes de mayo resultó agraciado el N° 35080

En ,, ,, ,, junio ,, ,, ,, ,, 18807

Las personas que posean estos números pueden acercarse a esta Administración a recoger los relojes garantizados por la casa G. Welsch & Cia.

En los sorteos anteriores fueron premiados los siguientes señores: en marzo, el señor Manuel J. Salcedo, de Ayacucho; en abril, el señor Eduardo Dreyfus, jefe de The English Stor



Director: Clemente Palma

CASA EDITORA M. MORAL

Gerente: J. S. Patroni

 DE JUEVES A JUEVES

Suponemos que no habrá pasado inadvertido para las cancillerías de América, y muy especialmente para las de Chile, de Bolivia y del Perú, la tan hermosa como importante declaración que hiciera el ex-premier de Francia en un discurso que pronunció en el banquete que la sociedad argentina le ofreció en el Jockey Club de Buenos Aires, explicando el objeto de su venida a América. La mayor parte de los políticos y personajes de relieve en las diversas formas de la actividad social, cuando vienen a este continente, lo hacen con alguna finalidad práctica, ya personal, ya en servicio de un orden de intereses políticos, comerciales, etc.: Mr. Viviani, que tan importante influencia ejerció en los destinos de Francia, durante la gran guerra y después de ella, ha expresado que no viene a América a hacer propaganda francesa, esto es, no viene a gestionar negocios para la industria y el comercio renacientes de Francia, no viene a buscar mercados para los productos franceses ni a contratar empréstitos, ni a adquirir para su patria preferencias para la adquisición de los productos americanos, sino que viene como apóstol de grandes y nobles ideas, cuya expansión en la conciencia de los pueblos americanos es necesaria, como lo es en el mundo, para que la espantosa guerra que ha ensangrentado el orbe tenga consecuencias permanentes y sólidas en los destinos de la humanidad; viene a propagar una enseñanza internacional de gran trascendencia para la estabilidad del orden y de la paz: "La paz no será paz y justicia en el mundo, hasta tanto que el derecho sea reparado en todas partes, y los que han cometido crímenes contra el derecho y la justicia sufran las consecuencias". Es el pensamiento y el propósito de la nacionalidad francesa los que están detrás de estas palabras del ex-premier de Francia. No se trata de idealidades y romanticismos que pudieron florecer en los primeros instantes de la victoria; no se trata de las derivaciones generosas que en la espiritualidad francesa han podido seguir al entusiasmo del triunfo alcanzado, después de titánicos esfuerzos; nó, las palabras del eminente político francés traducen las palpitaciones del pensamiento actual de la gran república de Europa, en perfecta consonancia con el pensamiento de la gran república del Norte de América.

La guerra tomó para los aliados un sentido de reparación y de protesta contra el imperialismo, de reconstrucción del mundo sobre principios sólidos y permanentes de equilibrio jurídico internacional, que no hay razón para creer que se hayan desvanecido, y la mejor prueba de que esos principios fundamentales para la organización de las nacionalidades siguen siendo el norte de la orientación espiritual del mundo, está en la convocatoria que se ha hecho para la reunión de la Liga de las Naciones para noviembre próximo, y en las palabras del señor Viviani, que responden, sin duda, al inquebrantable propósito de Francia de procurar la reparación de todas las injusticias que el imperialismo y el inicuo derecho de conquista ha impuesto en el mundo, y constituyen la simiente de nuevas y sangrientas perturbaciones de la paz.

En América todos saben que existe un doloroso problema planteado por el único país que, rehacio a las doctrinas de vida internacional que han triunfado, mantiene el espíritu imperialista como fuente de sus relaciones con los países del continente y como base de su engrandecimiento. Dos naciones ricas y dispuestas por la naturaleza para ser factores importantes en el desenvolvimiento continental están entrabadas en su progreso, por la amenaza y la intriga permanentes de un vecino felón e inquieto, que tiene constantemente la mano en el puño de la espada para imponer injustas y brutales multi-

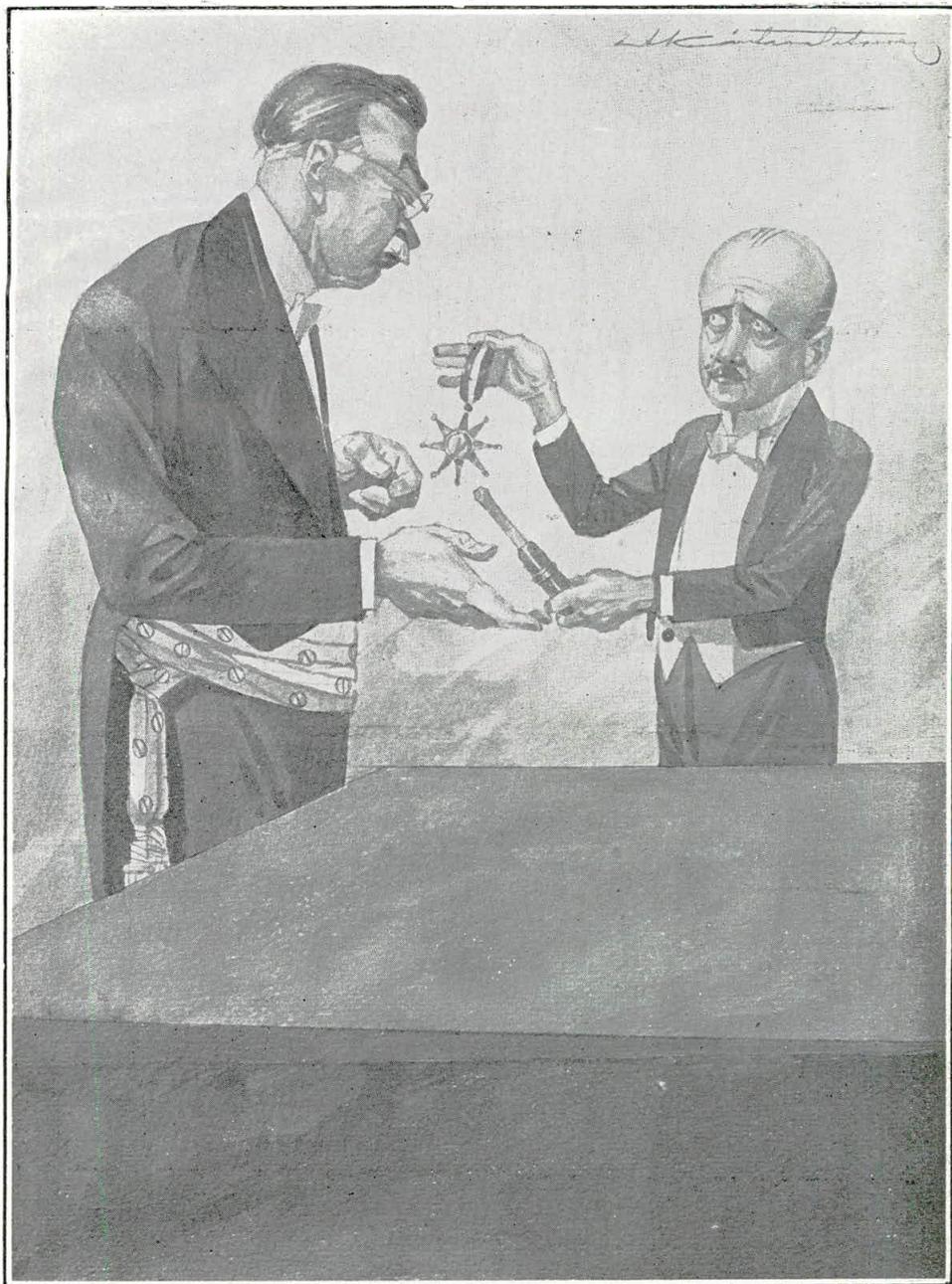
laciones territoriales. De un lado ha condenado a la detención de todo progreso a uno de sus vecinos, robándole todo su litoral con lo que le deja privado de toda comunicación con el mundo: de otro lado se vale de todo género de subterfugios, violencias e intrigas para dejar sin cumplimiento un convenio, referente a la soberanía sobre territorios en los que ha perdido ya todo derecho y expectativa, no quedándole más recurso que el de la anexión brutal de hecho. No puede existir paz y justicia en el mundo, como dice Viviani, mientras estas irritantes injusticias no sean reparadas, mientras el Perú y Bolivia no recuperen sus territorios robados por un conquistador audaz, sin conciencia, ni probidad. Ni Francia ni los Estados Unidos podrán consagrar jamás con su asentimiento ni con su tolerancia siquiera, la solución que anhela Chile, por que ello sería la quiebra más ruidosa de los principios nobles que enarbolaron los aliados en la guerra espantosa que han sostenido contra el imperialismo germano. Puede el señor Alessandri, presidente electo de Chile, declarar su propósito de ir a la anexión definitiva de los territorios peruanos: nada podría servir más a nuestros intereses que esta violencia que sería el signo incontrovertible y terminante de la rescisión del tratado de Ancón, esto es, la desaparición de todo vestigio de derecho para Chile y la enfrentación, descarnada y desafian-te, del principio de la fuerza y de la conquista, contra la fuerza del derecho y de la justicia. No sería el agravio al Perú, lo sería al mundo entero que ha tenido la candorosa de creer que por escribir estas palabras de Justicia y Derecho con mayúsculas, para darles la universalidad y la fuerza de conceptos cardinales en la vida de los estados, había conseguido una conquista moral positiva, y creado nuevos imperativos q' sostituyeran, en las relaciones de los pueblos, a la guerra y a la brutalidad: sería la supervivencia en el continente de la Libertad, del alma torva y dura del kaiser vencido. No se atreverá, pues, el señor Alessandri a ejecutar su balandronada, y más bien, las breves y sustanciosas palabras del señor Viviani, llevarán frío y desesperanza al corazón de todos los chilenos, como se los ha llevado la restauración de la dignidad boliviana realizada por un grupo de patriotas que abrió los ojos al pueblo, sobre el crimen que descarriados gobernantes y políticos cometían contra la patria, renunciando por un plato problemático de lentejas al decoro de la nación y a las expectativas que, con justo derecho, acarician quienes creen que no hay tratado válido a base de la muerte nacional, como en la vida civil no hay convenios legales a base del suicidio.

Si tenemos la suerte que el próximo presidente de la República Norte Americana sea el candidato demócrata, que sostiene en toda su extensión la generosa política de Wilson y la Liga de las Naciones, y por consiguiente la aplicación resuelta de los principios de justicia y reparación del derecho conculcado por los conquistadores a los conflictos internacionales pendientes, la situación de Chile será más difícil aún, y no le quedará más expectativas que la de intrigar, excitar los intereses y las amistades comerciales, prometer ventajas, en una palabra poner en juego sus viejas habilidades de seducción, para conseguir veredictos conciliadores del crimen y la justicia, que nunca irían, por cierto, hasta el extremo de consagrar la enorme iniquidad de dejar a Bolivia en la condición mediterránea a que la condenó la codicia chilena, ni al Perú defraudado en sus claros y legítimos derechos de reivindicación territorial.

Llevada nuestra cuestión al tribunal de las naciones, o sometida al estudio y decisión de los Estados Unidos, como potencia más directamente interesada en la conservación de la paz del continente y en el reinado de los sanos principios del derecho internacional, como fundamento de la vida y las relaciones entre estas jóvenes democracias, tenemos el más profundo convencimiento de que nunca se producirá el caso de que se preste protección y amparo a la causa chilena, que, a pesar de la activa propaganda, está desopinada en el mundo. Y si así fuera, si el egoísmo de las naciones prefiriera dejar en pie una inmensa injusticia, antes que ejercitar la presión moral y material si fuera necesario, para que se cumplan las reparaciones de la justicia y—como dice el señor Viviani—los que cometieron crímenes sufran las consecuencias; si tuviéramos que sufrir la amarga desilusión de vernos abandonados sobre las marchitas esperanzas de justicia para nosotros, es nuestro claro deber prepararnos activamente para buscar, por nuestra cuenta, la senda de las reparaciones, haciendo al mundo el reproche de su torpeza o su egoísmo, por no haber querido conjurar en América el fantasma de la guerra.

CHIRIGOTA

PREMIADO DE FIETAS PATRIAS



—Señor Leguía y Martínez:
medalla por su tesón
en fastidiar **neo-godos**
y como ya los fundió
y no se le necesita
también... un desarmador.

UNMSM-CEDOC

NUESTRO ANIVERSARIO PATRIO



Señor Coronel Augusto E. Bedoya
Presidente del Senado



Señor Dr. Juan de D. Salazar y
Oyarzabal
Presidente de la Cámara de Diputados

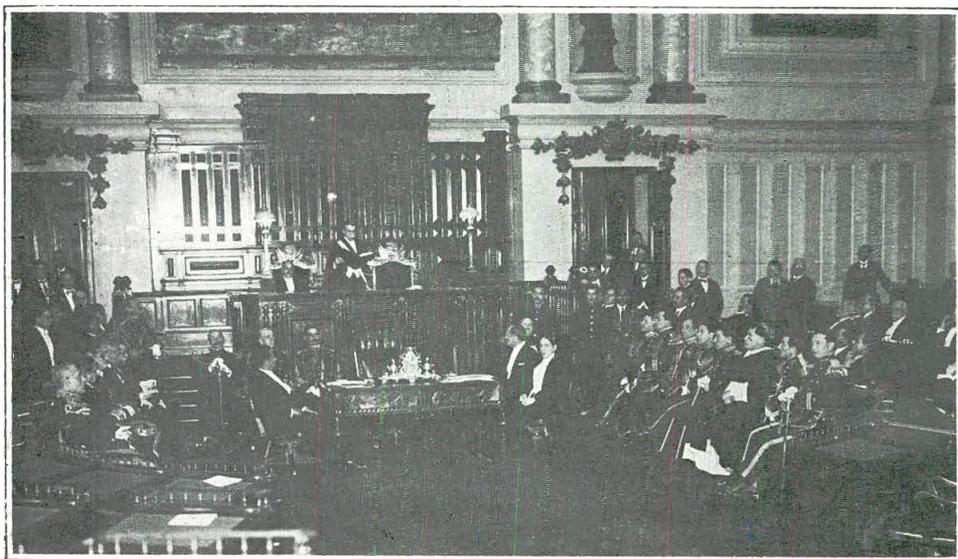
Nuestro aniversario patrio, que es uno de los acontecimientos que anualmente tiene una celebración especial, ha sido en esta vez un suceso verdaderamente digno de la fecha con que conmemoramos el día de la emancipación política del país.

Todavía no se había visto entre nosotros el entusiasmo y la alegría que reflejara el pueblo en los días patrios, tan singular y único como ahora y es fácil comprender esta circunstancia si se aprecia, en su valor, el esfuerzo del gobierno que contribuyó ef-

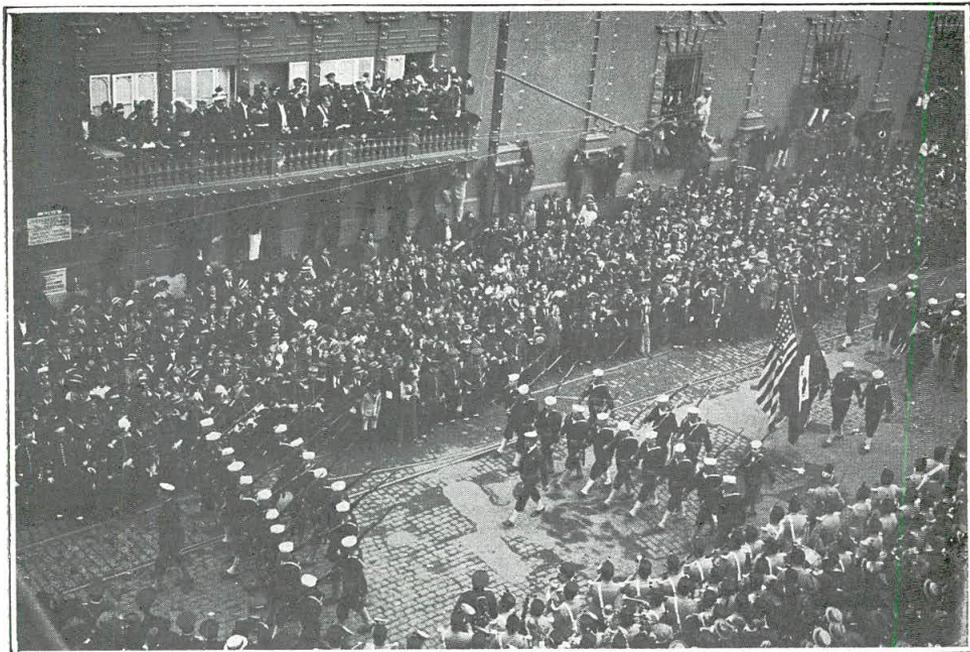
cazmente a la mejor realización de las fiestas conmemorativas.

Los días festivos han sido, pues, de verdadero regocijo y satisfacción, porque ha habido con tal motivo, en el programa confeccionado al efecto, números tan interesantes que el público ha experimentado grata complacencia.

La instalación del congreso y la apertura del período legislativo del presente año fué la nota expectante de la tarde del 28, y la ceremonia que se efectuó en el recinto del



La solemne instalación del Congreso.—El Sr. Leguía, leyendo su mensaje



El desfile militar.—Los marinos ingleses y americanos revistados por el Jefe del Estado

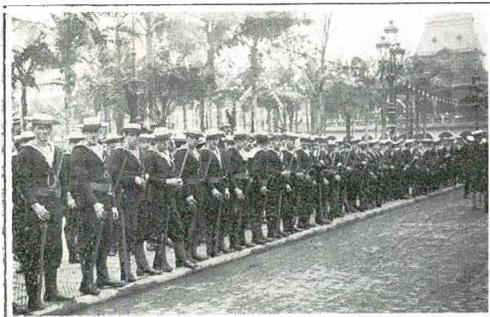
Palacio Legislativo, dió motivo a que una gran cantidad de público se estacionara en los alrededores del local donde funcionan las cámaras porque las galerías y demás compartimentos de él estaban totalmente ocupados por una numerosa cantidad de personas.

En la designación de las mesas habidas el día anterior resultaron electos presidentes de las cámaras de Senadores y Diputados, los señores coronel Augusto Bedoya y Dr. Juan de D. Salazar y Oyarzábal, respectivamente, y el acto de la instalación re-

vistió toda la solemnidad acostumbrada.

El desfile de las tropas y la revista militar en presencia del jefe del Estado señor Leguía, desde los balcones de Palacio de Gobierno, tuvo también detalles muy sugestivos como interesantes porque asistieron a él los marinos de los buques americanos e ingleses, quienes cumpliendo un deber de cortesía desfilaron con nuestras tropas dando así una nota muy simpática por la que fueron objeto de las aclamaciones del público.

El ejército bien presentado y marchan-



Aspectos de la formación de las tropas



que se llevaba a efecto, como fué la lectura de la acta de la independencia y la distribución de los premios a las personas que



Los colegios de niños entonando el Himno Patrio. —La sesión solemne en la Municipalidad.

do con regularidad y disciplina mereció justos elogios y toda la oficialidad del comando fué digna a la vez de la admiración de todos, que comentaron favorablemente el espectáculo.

En la iglesia metropolitana se llevó a cabo un solemne Te Deum, cuya concurrencia fué de distinguidas personalidades de nuestros variados círculos sociales, diciendo la oración patriótica en un discurso elocuente el Prior de los dominicos P. Manuel I. Hernández. Después de esta ceremonia religiosa la distinguida asistencia desfiló por las calles en elegante caravana de autos y coches. La animación que Lima ha experimentado en este aniversario no se ha presenciado sino en muy raras veces cuando conmemoraciones de gran valía y significación.

La sesión solemne en el local del Ayuntamiento presidida por el acaalde, señor Mujica, tuvo todas las características correspondientes a un acto de la naturaleza del

por sus esfuerzos durante el año viéronse favorecidas con medallas de oro.

La rifa de las máquinas de coser entre las señoras pobres también tuvo mucho significado y más de 50 señoras salieron favorecidas, cada una con su respectiva máquina.

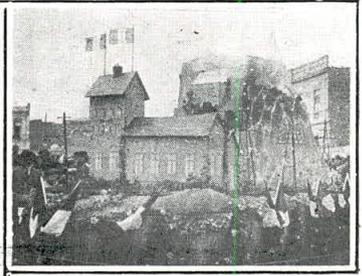
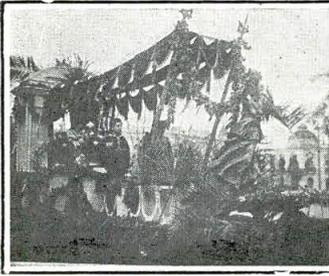
El desfile escolar, organizado por la comisión de fiestas y asesorada por la inspección del ramo se realizó a lo largo del jirón de la Unión hasta la plaza de Armas en presencia de un público desbordante y frenético de entusiasmo que aplaudió la correcta presentación de los escolares.

Los demás números festivos se cumplieron religiosamente y en todas las jurisdicciones de la ciudad, los comisarios de barrio se esforzaron de veras por presentar lo mejor posible, cada uno de ellos, sus respectivos locales.



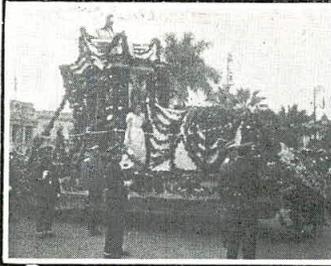
En la Sociedad Tacna, Arica y Tarapacá.—La sesión en honor de las provincias irredentas

LOS CARROS ALEGORICOS



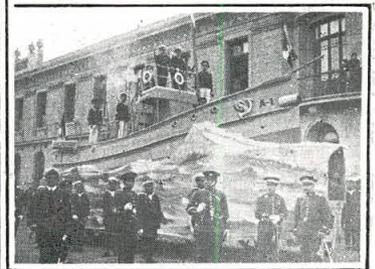
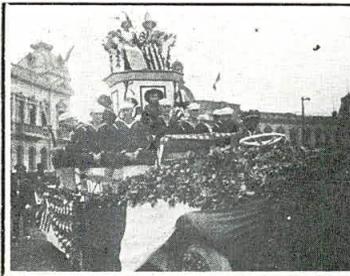
Uno de los números más bonitos del programa de las fiestas patrias ha sido, sin duda alguna, el de los carros a-

alrededores. En uno de los carros iba un grupo de marineros americanos, simbolizando la confraternidad yan-



legóricos, que desfilaron por las principales calles de la ciudad el día 29 llamando justamente la atención del público por lo pintorescos, sugestivos y bien arreglados. Los carros pasa-

qui peruana, este carruaje fué uno de los mejores. Después el de floricultura y el de horticultura, donde había hermosas niñas de las escuelas fiscales, el de la Escuela Naval, el del Colegio



ron por el jirón de la Unión, donde un numeroso gentío aplaudía entusiastamente el pasaje de cada uno de ellos, dirigiéndose en seguida al Paseo Colón, Plaza Bolognesi y

de Nuestra Señora de Guadalupe, el de la Municipalidad, el Ferrocarril Central, Empresas Eléctricas, Junta del Agua Municipal, de las que damos unas vistas.

Los Premiados por la Municipalidad



Señor Víctor Larco Herrera, por su filantrópica labor en favor de la clase desvalida.—Señor Manuel M. Forero, como representante de la familia Forero, por la construcción del teatro que lleva su nombre.—Señor Octavio Casanave, Prefecto de Lima, por su patriótica labor de saneamiento social.



Comandante Rodrigo Zárate, por su brillante labor realizada en España, en pró del acercamiento entre el Perú y la madre patria.—Señor Pedro Ruiz Bravo, director de "El Tiempo", por su labor nacionalista y campañas de progreso social.—Señor Emilio Gutierrez de Quintanilla, por el mérito de sus trabajos artísticos y literarios.



Señor Manuel C. Tello, por la mejor casa construída en Lima durante el año.—Señor Jorge Corbacho, por sus trabajos de investigación histórica y de propaganda nacionalista.—Señorita María Esther Tello, directora del Colegio de Santa Inés, por su perseverante labor educacionista.—Señor Cornelio Pazos, por su esfuerzo en la industria de sastrería

CONVERSACIONES

CON GABRIELA BESANZONI

Sobre la mesa, en un florero de cristal, unas rosas de Francia ofrecen su suave aroma embriagador; la mano fina de Gabriela Besanzoni las acaricia levemente; su voz cálida, rica, dulce—aquella voz que en el cuarto acto de **Aida** nos conmovió hasta las lágrimas, aquella voz que un amigo nuestro ha calificado como **la voz misma del amor**—murmura con pasión:

—Soy feliz, completamente feliz, hoy.

—¿Por qué?

La ovación de anoche, en el cuarto acto de "Aida", el aplauso, el afecto del público limeño me llenan de satisfacción y de contento. Créame—no es una galantería vulgar, no es una amabilidad banal—este público es inteligente y sensible como pocos. Desconfía y está en su derecho; a quien trae alguna reputación exige, pide la justificación de esa fama para aplaudirlo. No quiere otorgar el premio de su aplauso porque sí, porque se le ha dicho que esto u el otro es bueno. No, hasta no estar plenamente convencido no se entregará y es algo que lo honra altamente. Yo, anoche, al ver que ya me lo había conquistado, que le había comunicado la emoción de mi espíritu, me sentí —se lo prometo—verdaderamente orgullosa.

—Decirle que es Ud. dueña de nuestra admiración, que su voz, su arte nos han hecho gustar horas de inefable, honda y pura delectación artística está completamente demás... ¿Mucho se emociona usted al cantar?

—Sí y de ello me felicito porque al emocionarme tanto yo, creo que también el público se conmueve... Soy de una sensibilidad, de una nerviosidad, de una inquietud que hacen de mí el ser más caprichoso y vibrante que se puede uno imaginar. Esto es en el arte, esto es en la vida que para mí hacen una sola cosa.

—No los ha separado Ud.?

—No, en mí van íntimamente unidos. El arte es para mí la vida y de mi vida quisiera también hacer una obra de arte. Ante todo

le diré que yo—en cuanto puedo—hago lo que me gusta. Soy independiente de una manera... salvaje. Por ejemplo, si después de una **tournee** se me antojara ir al Japón con amigos o amigas lo hacía. Pero ante todo vivo consagrada a mi arte y le he sacrificado hasta...

—¿Hasta un amor, verdad, Gabriela?

—Sí, me convencí de que era bien difícil hacer vida artística y vida hogareña.

—¿Fué un gran pianista polaco, no es cierto?

—¿Para que voy a negarlo cuando todo el mundo lo sabe? Sí, fué el genial intérprete de Chopin. Yo lo admiraba como artista y ya casi para casarnos ví que no me era posible abdicar de mi arte, de mi carrera para él y... rompimos. Guardo un recuerdo muy grato de él y de este episodio que estuvo a punto de cambiar completamente mi vida.

—Nuestro egoísmo se alegra de que el amor no la haya satisfecho todavía de tal manera que pueda olvidarse del arte. Cante siempre, Gabriela, cante, háganos gustar la belleza, conmuévanos; que nuestra alma esté en suspenso de los acentos que salgan de sus labios, de las notas que broten de su garganta privilegiada, de los suspiros que exhale su corazón como en "Aida", como en "Carmen", como en la "Favorita", como en "Mignon".

—"Mignon"... Es la obra que más quiero con "Carmen". Tengo una ilusión por trabajarla aquí. Si se puede haré también **Sansón y Dalila**, la obra admirable de Saint-Saens.

—¿La canta en francés o en italiano?

—En los dos idiomas. Ahora estoy estudiando el **Orfeo** de Gluck para la temporada de Nueva York, donde voy terminada la **season** de Lima.

—¿Sus éxitos en Nueva York, formidables?

—La noche que hice la **Amneris** de "Aida", el público de pie agitaba los pañuelos y no se cansaba de aplaudir. ¡Qué emoción



Gabriela Besanzoni

Dios mío! Pero al día siguiente al abrir los diarios pasé momentos amarguísimos. Se me atacaba ácremente. Le confesaré a Ud. que soy muy sensible a la crítica de la prensa; figúrese qué conmoción más desagradable al constatar la injusticia—más que la injusticia—la falsedad de los cronistas neoyorquinos que tergiversaban la verdad. Es que los periodistas neoyorquinos proceden de muy mala fé y están completamente mercantilizados. Fué uno de los días más malos de mi vida, se lo aseguro. En Méjico—en cambio—he tenido una prensa de lo más cariñosa. Y el público de allá—tan sensible como el de Lima—me quería entrañablemente.

—¿Quién ha sido su profesor?

—No he tenido profesor sino profesora. Una señorita—de hermosa voz de contralto—que por casarse dejó el teatro y después se dedicó a la enseñanza. Le estoy agradecidísima y le tengo vivo afecto.... Hace siete años que canto.

—¿Se le puede preguntar su edad?

—¿Cuántos años me calcula?... Veintisiete todavía no cumplidos.

—¿Y en su familia hay otros artistas?

—Sí hay. Mi hermano mayor es el Director General de Bellas Artes, en Italia. Nosotros somos de Roma. Otro de mis hermanos tiene una linda voz de barítono y acaba de debutar con "Los Hugonotes". Una hermana mía podría ser una buena soprano dramática, pero se casó y ya no hay lugar al arte.

—¿Luego volvemos a afirmar lo anterior que el matrimonio y el arte son incompatibles?

—Sí, sobre todo con el arte del teatro.

Todavía los intelectuales, los compositores, los pintores, pueden casarse, pero nosotros los artistas líricos y dramáticos, los bohemios del arte que vamos de una ciudad a otra en peregrinación constante, llenos de inquietud, dando el alma al público es peligroso y difícil!

La artista se ha levantado nerviosamente. Brillan sus bellos ojos oscuros con fulgor ardiente y sugestivo; ríe alegremente enseñando unos lindos dientes; su cuerpo tan armonioso, tan esbelto, tan ondulante vibra y palpita.

Luego vuelve a sentarse y dice un poco pensativa:

—Bueno todo esto lo digo ahora, pero de repente quién sabe cambiaré y diré otra cosa.

—¿El motivo?

¿Qué iría a contestar? En esto entra Carmen Melis, la "Butterfly" imponderable. Y ya la charla se hace general; sólo podemos limitarnos a leer en los ojos negros de la maravillosa mezzo-soprano toda su vivacidad apasionada, su alegría juvenil, su inteligencia espontánea, traviesa y un ardor dulce y profundo que revelan su temperamento de artista y el alma de su raza toda sensibilidad, romanticismo y vibración. Y el acento—suave murmullo—que musicaliza el correcto castellano de la joven y gran artista nos hace soñar con la tierra poética y bella, donde la melodía brota tan espontáneamente como el agua de las fuentes y el canto de los ruiseñores, dulce país donde, como dice la romanza de Mignon, "florece el azar, es la brisa más suave y el ave más ligera".

MYRIAM

AGASAJO



Un aspecto del almuerzo ofrecido al señor Abel Gonzales

Don Abel González, regente de los talleres de "La Crónica" y "Variedades", que cumplió años el domingo 25 del presente, fué agasajado con un almuerzo por un grupo de redactores y empleados de esta casa editora, donde tanto se le estima por sus cualidades de honradez, laboriosidad y

franqueza jovial y amable. El agasajo se realizó en el "Jardín Dógalí", transcurriendo en medio de gran animación y alegría. Los brindis se sucedieron a los brindis, terminando la fiesta cerca de las cinco de la tarde. Damos una vista de los concurrentes al almuerzo.

LOS TRES DONES DEL SEÑOR



“Consulta a tu mujer, pero no hagas más que lo que te parezca a ti.”

(Proverbio árabe.)

Era la noche del 14 de Chaabán, noche de “ennesja”, en la cual los encargados del Libro de los Destinos van escribiendo sobre las santas hojas los nombres de los creyentes y también el de los perros infieles que durante el año han de abandonar su carne terrenal.

El Señor, cuya ocupación consiste, entre otras altísimas ocupaciones, en verlo todo, quiso inspeccionar también cómo trabajaban sus “adules”, y fué a verlos:

—¿Qué nombre acabáis de escribir?— les preguntó.

—¿Qué nombre acabáis de escribir?— les preguntó.

Y le contestaron:

—El nombre de tu fiel esclavo Mexix.

—¿Estáis locos?— exclamó el Señor al oír aquel nombre—. Borradlo—ordenó con un tono que no admitía réplica—, porque todavía tengo que hacer la última prueba con ese excelente siervo.

No les costó poco a los “adules” cumplir la orden de Al-lah, porque, como sabéis, el Libro de los Destinos tiene las hojas de nubes y la tinta es la luz de las estrellas; de modo que ya se os alcanzará la dificultad de borrar un nombre escrito sobre una hoja de materia tan sutil como es una nube. Afortunadamente, para los “adules”, estas cosas suceden rara vez; porque aquel a quien Dios ha inscrito para vivir treinta años, no muere a los treinta y uno.

El Señor fuése luego a buscar al Profeta, y le dijo:

—¿Conoces a mi siervo Mexix?

—¿Quién no conoce a tu mejor esclavo, Señor?—le contestó Mohamed haciéndole la más reverente de las zalemas.

—He aquí que deseo probar su paciencia por última vez.

—Su paciencia es inagotable, Señor.

—Ya lo sé; pues por tu consejo puse a su lado a esa pantera de mujer llamada Jalima (la suave), por burla acaso, y su paciencia no ha sufrido variación.

—Ningún medio mejor, ¡oh, Señor!, para probar a los santos, que ponerles al lado una mujer necia.

—Toma este brazalete—dijo Al-lah—que has de regalar a Jalima en pago de su hospitalidad.

—¿Tengo, pues, que bajar a la tierra, Señor?

—Es mi voluntad que bajas y te presentes a mi siervo Mexix, llevando en la "sabula" (bolsa) este brazalete, que es un talismán con tres dones, que serán concedidos al que lea los tres nombres grabados en sus tres caras.

El Profeta, muy práctico en esta clase de viajes, se disfrazó de modo que nadie le hubiera reconocido bajo su humilde traje de peregrino, cubierto de polvo y de sudor. Mexix vivía en una pobre cabaña situada en lo más alto del Yebel Alam. Cuando Mohamed llegó a las zarzas que rodeaban la morada del santo varón, pues tapias no las tenía, los perros no ladraron, sino que se prosternaron humildemente con el hocico tocando en el suelo. No así Jalima, que estaba hilando en la puerta, y que ni siquiera levantó la cabeza para mirar al recién llegado:

—Entra, si pides posada— le dijo—, pues mi marido es tan tonto que no dejará de ofrecértela.

El enviado del Señor, disimulando su enojo, entró, hallando a Mexix en oración.

—¡No hay más Dios que un solo Dios, que es Al-lah!...— dijo al verle, suprimiendo deliberadamente la parte que le concierne en la plegaria.

—¡Y Mohamed que es su profeta!—se apresuró a corregir Mexix.

El "Nebi" sonrió con dulzura, satisfecho de la fe de su siervo, y entabló conversación con él, en la cual le habló de todos los santos lugares de la Arabia y aun de muchos de los del cielo.

—¡Qué Dios te aumente la sabiduría!—

le dijo Mexix, que estaba maravillado de los conocimientos de su huésped, y añadió:— Sólo el Profeta que viajó sobre la Yegua Santa podría saber más que tú.

Mohamed tornó a sonreír, encantado de la humildad de aquel buen creyente.

Comieron, servidos por Jalima, y, cuando ésta se hubo retirado y los comensales dieron gracias a Dios, el peregrino, aun a riesgo de faltar a la buena crianza, dijo:

—Llama a tu mujer, que quiero hacerle un regalo.

Obedeció el siervo, y Mohamed, sacando de su "sabula" el brazalete que le había dado Al-lah:

—Ve aquí—dijo— que te suplico otorgues licencia a tu mujer para que pueda aceptar este regalo por lo bien que ha cocido las tortas.

—¡Bah!—replicó la fatua—. No las cocí para tí, sino para mi marido y para mi estómago.

Temeroso Mexix de que su mujer sollara otra inconveniencia, pues ella era tal que no se podía aguantar ninguna necesidad de las muchas que se le ocurrían, se apresuró a dar su consentimiento.

—Este regalo tiene tres dones, que os serán concedidos en cuanto leáis cada uno de los tres nombres que en él están escritos.

—¡Ah!—gritó cólerica Jalima—. ¿Ignoras que yo no sé leer?

—Tu marido leerá por tí—repuso secamente el Profeta, a quien ya se le pasaban ganas de dar un golpe con el cayado a la imbécil vieja. Y para evitar la tentación, dichas las últimas palabras, desapareció súbitamente, como

desaparece la luz de una estancia cuando se cierra de pronto la puerta. Nunca se sabrá por donde partió el Profeta.

Cuando se vió sola con su marido, Jalima se puso a bailar de contento.



—¿Qué te pasa, mujer—le dijo aquél.

—Ahora—respondió ella, sin dejar de bailar—no tendré que cansarme en dar vueltas a la rueca, y dormiré a pierna suelta.

El marido entendió que Jalima deseaba salir de la pobreza, y aunque a Mexix no le molestaba la escasez, suspiró pensando que su mujer tenía razón en desear una casa decente en medio de un jardín, criadas que se ocuparan de los menesteres domésticos, buenos colchones para descansar y una despensa sobre la que hubiera caído la bendición del Señor. Tan cierto es que hasta los santos se resignan con la comodidad y el regalo, cuando los reciben por permisión especial de Dios.

—Anda—le dijo de pronto su mujer—, quiero saber si el peregrino nos ha engañado. No creas que me fío mucho de él.

Mexix tomó el brazaletes y leyó devotamente el primero de los nombres, que era el de Al-lah.

—¿Has pensado lo que tienes que pedir?

—¡Sí!—contestó la necia—. ¡Quiero un huso que hile solo!

Un magnífico huso de ébano lustroso surgió de no se sabe dónde y comenzó a dar vueltas alrededor de Jalima, que bailaba tanto como él, atronando el espacio con “yú-yús” de alegría. Mexix, a pesar de su santidad, sintió que la indignación se apoderaba de su espíritu al ver que su mujer había malgastado uno de los dones del talismán en cosa tan despreciable como un huso. ¡Adiós casa, jardín, criadas, camas y despensa! Lleno de cólera no pudo contener el impulso que le brotaba del corazón, y leyendo en el brazaletes el nombre de Mohamed, que era el segundo de los grabados en él, gritó:

—¡Señor, metedla a esa necia el huso por la barriga!

Inmediatamente el huso, como si hubiera sido disparado con un arco, fué a clavarse en el vientre de Jalima, que cayó al suelo atronando los aires con sus gritos de dolor. Estos gritos concluyeron por disipar la ira del santo varén, que se echó a llorar, y recordando de pronto que aún quedaba en el talismán un nombre sin leer, acudió a él, y pronunciando el de Musa (Moisés) que era el postrero:

—¡Oh, Santo Patriarca—gimió, heno el corazón de piedad—, te ruego que saques el huso del cuerpo de esta desdichada mujer y la tornes sana, como antes era!

No bien hubo expirado la última palabra en los labios de Mexix, Jalima se levantó del suelo como si nada le hubiera dolido en su vida.

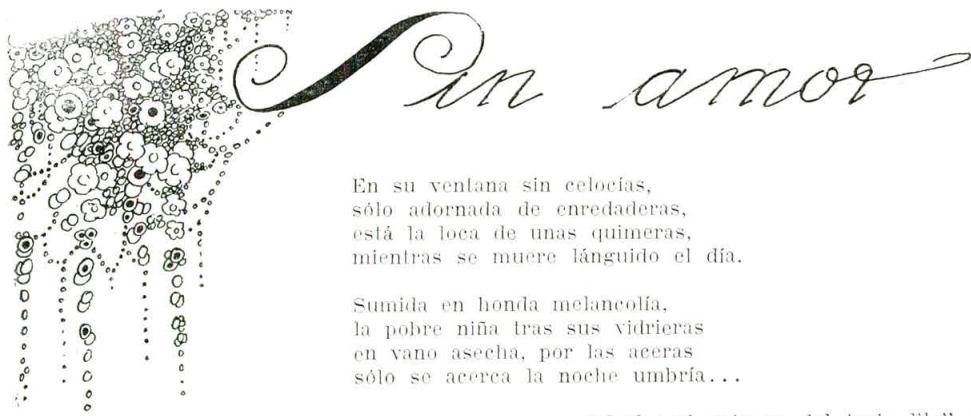
—¡Creí que no te ibas a acordar—gruñó la incorregible—de que me sacaran aquel condenado huso! ¡No quiero más husos! ¡En su lugar deseo una “garsa” (casa de campo) en medio de un jardín poblado de toda clase de pájaros que cantan!

Aunque el caso no era para reír, Mexix no pudo contener una carcajada al oír los disparates de su mujer, y enseñando a ésta el talismán, del que se habían borrado ya los tres nombres, exclamó:

—¡Desventurada, coge tu rueca y ponte a hilar como hacías antes! ¡Tu necesidad ha consumido en balde los tres dones que nos había concedido el Señor!

F. MARTINEZ YAGÜES

(Dibujos de Echea.)



En su ventana sin celosías,
sólo adornada de enredaderas,
está la loca de unas quimeras,
mientras se muere lánguido el día.

Sumida en honda melancolía,
la pobre niña tras sus vidrieras
en vano asecha, por las aceras
sólo se acerca la noche umbría...

Ya cuando juzga su espera vana,
la puerta entorna de su ventana
y hacia su alcoba fríste se vá...

—“Qué mal estreno del traje lila”—
piensa—y el tomo de Vargas Vila
arroja luego sobre el sofá.....

MENUET.

DU QUINTETT.

I. BOCCHERINI.

Con un poco di moto.

p dolce.

Con un poco di moto.

len.

p

TRIO

First system of a piano score. The right hand features a complex melodic line with many beamed sixteenth notes and some triplets. The left hand provides a steady accompaniment with chords and eighth notes. Dynamic markings include *mf* and *p*. Fingering numbers (1-4) are present above several notes.

Second system of the piano score. The right hand continues with intricate melodic patterns, including a triplet. The left hand accompaniment remains consistent. A *p* dynamic marking is visible. Fingering numbers are present throughout the system.

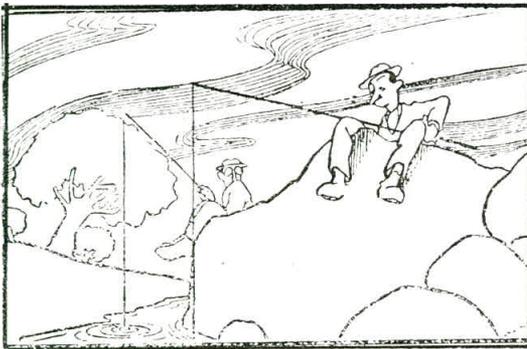
Third system of the piano score. The right hand has a more active melodic line with many beamed notes. The left hand accompaniment includes some chords. Dynamic markings include *ten.* (tension) and *mf*. Fingering numbers are present.

Fourth system of the piano score. The right hand features a melodic line with many beamed notes and some slurs. The left hand accompaniment is steady. A *p dolce* dynamic marking is present.

Fifth system of the piano score. The right hand has a melodic line with many beamed notes and some slurs. The left hand accompaniment is steady. Dynamic markings include *p* and *p dolce*. Fingering numbers are present.

Sixth system of the piano score. The right hand has a melodic line with many beamed notes and some slurs. The left hand accompaniment is steady. A *poco rit.* dynamic marking is present. Fingering numbers are present.

LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO



HACIA EL EXPRESIONISMO

—¡Esto es estupendo, chico!

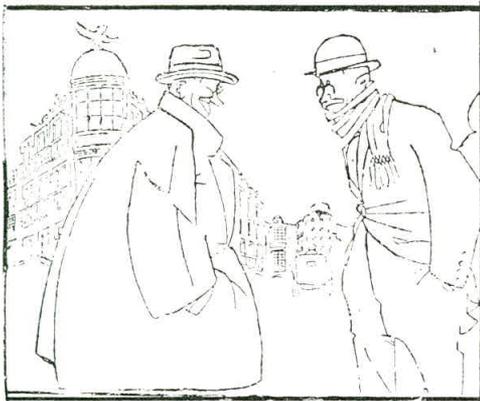
—Y eso que lo he pintado con los ojos vendados.

(De **Jugend**, de Munich)

—Hombre, ¿qué me dice usted del Congreso Oceanográfico? No me parece Madrid el lugar más apropiado para eso.

—¿Que no? Vaya usted por el Congreso. ¡¡Hay allí cada pez!!

(De **El Día**, de Madrid)



—Ya ve usted: la dirección de la Tabacalera, el gobierno del Banco, la presidencia del Senado, la del Consejo. ¡Qué hombres éstos! No se qué querrán ahora...

—Pues... ¡Llegar a Leyes!

(De **La Tribuna**, de Madrid.)

La señora, correcta.—De ningún modo, caballero; no quiero que se prive de su asiento por mí.

El caballero, correcto.—No se preocupe. Es que mi señora va en la plataforma.

(De **London Mail**, de Londres.)



ANEMIA

DEBILIDAD, NEURASTENIA, TISIS

Todos los Medicos proclaman que

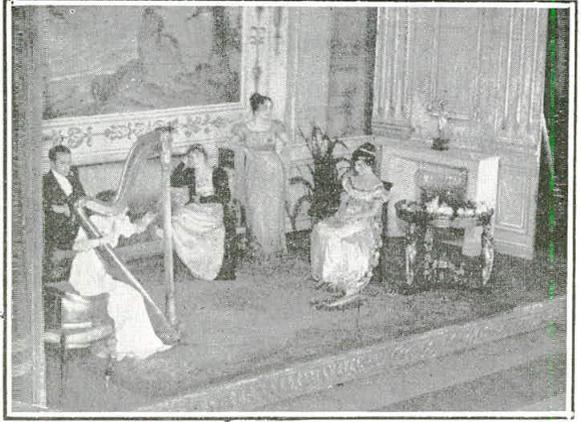
el VINO y el JARABE **DESCHIENS** á la Hemoglobina

(PARIS) CURAN SIEMPRE

La fiesta de Entre Nous.

Ya que al pretender reseñar la fiesta habida en el Teatro Excel-sior el sábado 24, se nos brinda la oportunidad, vamos a decir algo, casi nada, sobre los fines nobilísimos y culturales que la Sociedad femenina "Entre Nous" per-sigue.

Quienes fundaron la Biblioteca que lleva este nombre, gran espí-ritu y profunda observación han de haber tenido, pues com-



La lección de Arpa, de Da-niel Hernández.

yor o menor libertad que a ella en la actualidad se le concede, para que pueda hacer del amor y de la vida un entrete-nido juego, nó. Es un gran error, y lamentable desde luego, presumir que el dulce re-cato y la tímida sencillez que la antigua educación hogareña daba a la mujer, estén reñidos, con los modernos conceptos, y si mayores libertades se les



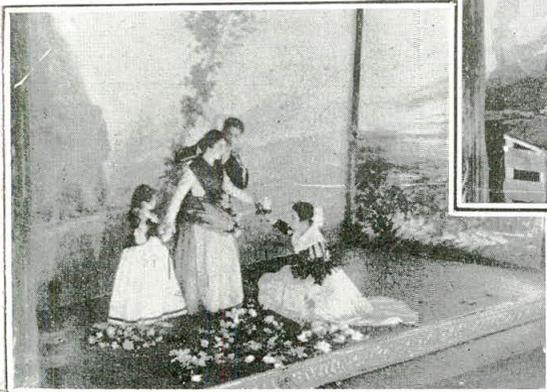
Un cuadro de Boucher

prendieron, quizás si con amarga tris-teza, que la cultura femenina entre nosotros, dista mucho de la que tiene el derecho y el deber de poseer la mujer moderna, y al decir mujer moderna, no nos referimos, como cualquier ma-lévolo lector pudiera imaginar, a la ma-



La Vendimia, de Goya

otorga, mayor obligación se tiene de templar el corazón femenino en el bien y en la cultura, ya que de ellos de-pende en muchos casos el triunfo de aquel pobre Caliban; evitar las cau-sas del yerro que se ha de llorar



La Florista, de Goya

después copiosamente y hacer que el alma femenina, conservando siempre la delicada suavidad y la ternura que le son propias, esté prevenida para los futuros combates con la realidad brusca y sorpresiva de la vida.

No muy raro es ver que lejos de vivir al dulce calor de un hogar afectuoso, encuentrense la juventud femenina, más bien bajo el techo de un hogar ruinoso y frío, donde la tormentuosidad, el atolondramiento de la edad de sueño, no tiene freno alguno y no encuentra una cabeza blanca y triste que con su mano temblorosa le señale los caminos ha seguir. Absorbida la primera edad de la mujer por el frívolo encanto de una fiesta social, donde está condenada siempre a oír la misma monótona can-

rias, caballeros de Rocinante y Rucio, sobre la blancura inmaculada del papel, forjadora de nuevas aventuras y nuevos fantasmas, a que la Idea, fecunda madre de energía y de amor, sea el buen compañero, el consejero sano y lierno, liende la "Entre Nous" con la formación e incremento de su Biblioteca.

* * *

Bien merece el agradecimiento y el aplauso sincero y cálido de la sociedad, la señorita Belén de Osma, culta y talentosa presidenta del actual Comité, a cuya iniciativa, entusiasmo febril y actividad, se debe la realización de la fiesta del sábado que llegó en el éxito alcanzado, al **summum** entre las similares habidas anteriormente. Colaboradores entusiastas de la señorita Belén de



Aspecto de los distinguidos "amateurs"

filena de la galantería vanal y fútil de nuestros "niños bien", ya mujer, con reposo y tranquilidad en el espíritu, se encuentre ante la realidad como si bruceo se hubiese descornado un velo, dejándola cegada con una claridad espantable.

El libro llega a sus manos sin selección alguna y la niña que siempre tiene una enorme disposición a recibir la influencia extraña, entrégase a forjar en la imaginación príncipes pálidos y raquíticos, de espíritu y extrañas aventuras; fórnase o gusta hacerlo, la atormentada heroína de un novellón romántico y a menudo cursi.

A que el libro, el dulce breviario espiritual, el hondo venero de templanza, compañero siempre igual y reflexivo, don Quijote se aparece asomando sus figuras legendarias,

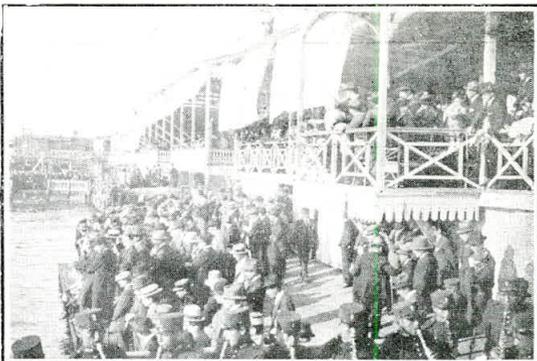
Osma, han sido los señores: doctores Oscar Miró Quesada, Juan Bautista de Lavalle, Federico Gerdes, Daniel Hernández y Gregorio Domingo.

Quiénes han presenciado la fiesta, conservarán por mucho tiempo el recuerdo de ella, que tuvo toda la elegancia y belleza de quienes en ella tomaron parte. La parte musical, dirigida por el señor Gerdes, fué seleccionada con exquisito gusto artístico y los cuadros vivos representados, demostraron la comprensividad y sentido artístico de quienes las representaron. En un desfile fantástico, cruzaron por la escena toda la belleza y poesía de los cuadros de Goya, Nattier, Boucher y del pintor nacional Hernández.

Víctor LAZARTE

SPORTIVAS

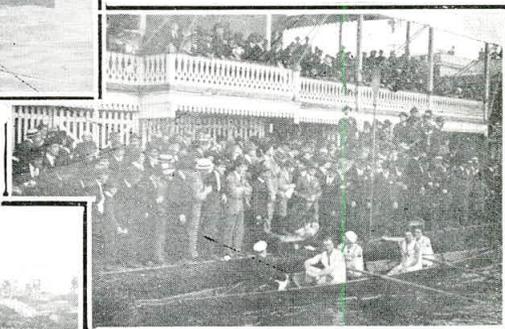
El domingo último se efectuaron en el vecino puerto del Callao, interesantes regatas entre los clubs Canottieri y Unión, pruebas que cumplieron con verdadera maestría dichos equipos y que causaron sensación en el público asistente.



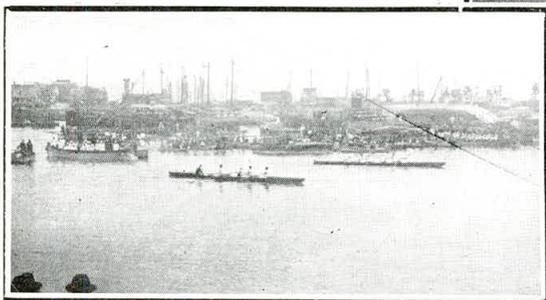
El público presenciando las pruebas



Los de la "Canottieri" llegando a la meta



Otro aspecto de la concurrencia

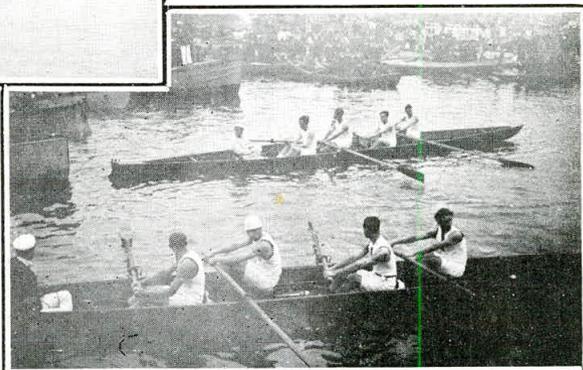


Los de la "Unión", tomando la delantera

Este deporte marítimo que entre nosotros ha adquirido especial renombre en virtud de los torneos q' se realizan de continuo y q' tiende a desarrollar la afición en tal sentido, revistió el día citado un interés sin igual.

Más de una vez hemos podido apreciar la potencialidad de los regateros del Canottieri y de la Unión, que luchan cada cual con mayores bríos para conseguir la supremacía en el provechoso como útil sport.

Las vistas que ofrecemos darán una idea, al menos aceptable de las regatas habidas en el Callao, y por la concurrencia que



Antes de partir

asistió al acto se podrá apreciar la numerosa afición con que cuentan los simpáticos clubs marítimos.

Enrique Gonzales Martinez

(DEL LIBRO "NOSOTROS")

Debo empezar por confesarle que yo ya no hago versos. Después de "Prometeo", exaltación dionisiaca, hervor de juventud y sangre en torbellino y sinfonía de puños, y el empinarse a las estrellas como un niño en las noches, y alzar el grito en los días contra la tontería alzada en hombros, vino "Deucalién".

Aquí la voz es más baja, pero lo que pierdo en grandeza, lo gano en profundidad. Todavía no se ha perdido la esperanza y voy con ella hacia la cumbre bravía y roja del sol de mediodía. El niño no es aún lo bastante hombre para alzarse de hombros a las estrellas y se empina aún con la mano a lo alto.

La tontería ambiente no ha sido aún lo bastante fuerte para romperme el corazón y voy con él, como una hostia entre los dedos ilusos.

Luego vino la risa.

Harto había el poeta contemplado la sonrisa blanca de los charcos de luna, harlo había visto las estrellas en la pupila entreabierta de los remansos, y, alzando el corazón, había dicho palabras de amor que aún resuenan en el camino vacío. (Otros vendrán más tarde y han de hallarlas sentadas a la vera y con la mano en la mejilla.)

Y la mirada se fué hacia fuera, y no puede menos que reír. Y fué la risa clara, sincera, fresca, limpia, sin filosofías, sin doble sentido, sin taparse la boca con la mano aleccionada. Y así nació el tercero de mis libros: bonachón, con la cara congestionada y los carrillos llenos de alegría. No sé si esto es humorismo, o alegría franca o ganas de llorar tras la careta. Yo no lo sé, pero mi risa, en "Las Gargolas", es mía, y el libro en que me río, no fué pensado por otro alguno. Alguien me lo censura. Dice que no me parezco a Gerome o a Mark Twain. Lo lamento, pero....

Todo para decirle que el verso se ha escondido entre los amplios pliegues de la túnica. Me venía estrecho y andaba midiendo los pasos como el pájaro sobre la tierra: cuando tiene sobre los hombros los imperios del aire. Y la prosa vino sin esfuerzo, espontáneamente, y el verbo discurrió ligero y reposado sobre el azul sereno y limpio de los cuatro horizontes, sin atajo, sin barrera, salvando las crestas blancas de las montañas, quebrando las nubes con las curvas amplias de su vuelo presuroso, rompiendo contra la tierra las viejas sonajas

de las rimas, deleznable como avalorios de cristal....

* * *

Pero voy a Ud. Esta la he tenido fermentando en el corazón hace muchos días. No sé cuantos, pero son muchos. Siempre me decía: quiero decir algo sobre ese de Méjico, grande entre todos: ¿No es Ud. que dijo:

"Me quitaré las sandalias para no herir las piedras del camino?"

Eso basta. Yo no escuché igual ni en la India. Y eso que Ud. ha reencarnado un viejo Yoga de mirada serena y rostro magro. No le quepa duda. Algunos de sus versos deben haberse depurado en varias reencarnaciones para decir tan dulce. Y otros, son tan hondos, que para ello deben haber pegado el oído a la tierra por varias centurias hasta comprender su latido profundo.

Su panteísmo es milenario, tiene los ojos cansados y viene de muy lejos. ¿De la India? ¿De Persia? Yo he oído los versos de Ud. no sé dónde ni cuándo. ¿Acaso en otra vida o en otro mundo más bello? Yo le he visto a Ud. desnudo bajo el sol de Ceilán y con las piernas cruzadas sobre la tierra vieja, inmóvil y abrasados los sesos por un pensamiento azul. El frac no importa; la musicalidad delicadísima y exquisita de sus versos tampoco importa. Ud. viene de la India. Bajo la acuarela fresca, jugosa, palpitante de sus versos hay toda la vieja sabiduría de los fakires. Si así no fuera ¿porqué llevo al campo siempre su pequeño libro y me digo sus versos en mi corazón? No necesito abrir su libro en la campiña, es verdad, pero sus versos me cantan desde la hierba. Yo llevo sus versos, es cierto, pero cuando el agua deja de hablar traduzco en él lo que la hierba calla. Sus versos me fluyen de la tierra y los arroyos se los saben de memoria. Yo he oído sus parábolas al ruiseñor que canta en la fronda verde y espesa y en el latido acorde de los arroyos escondidos encontré el ritmo de sus versos: en el vuelo de los pájaros la medida de sus versos, y en la caída de las hojas sobre la tierra madura, la sabiduría de sus versos.

Ud. ha vendimiado sus viejos jugos sabios sobre la tierra misma, sobre la entraña abierta y palpitante de los sureos, sobre la immaculada virginidad de los cielos azules, pero sus ojos se vuelven a lo lejos, ébrios de azul y la Esfinge le mira.

ALBERTO GUILLÉN

1919 *

LA ÚLTIMA COSECHA



ANIVERSARIO
—Yo nací el mismo día que murió el General San Martín.

—¡Decididamente, amigo, nunca suceden las desgracias solas!

NOTA CRIOLLA
—¿Dónde vas, tú, después de los fuegos?

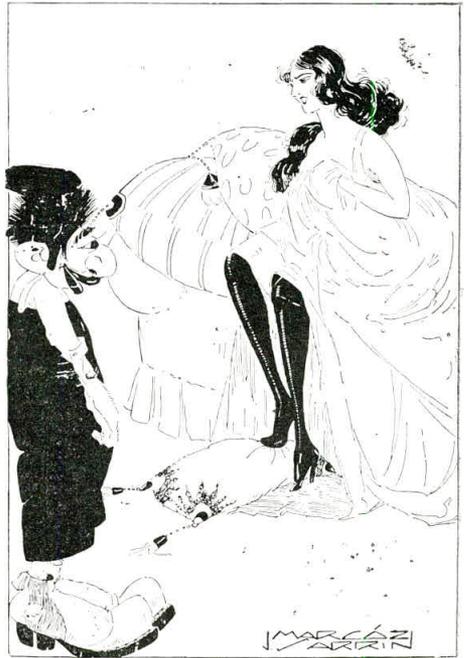
—Al baile. ¿Y tú?

—Al chifa.
—Entonces nos encontraremos después en la comisaría.

ORATORIA
—¿Te parece bien el discurso que voy a leer en el homenaje a las cautivas?

—Sí; por cierto que darás más realidad al acto.

—¿Por qué?
—Porque de seguro que te llevarán cautivo.



BUEN SERRANO

Ella.—¿Qué significa esto, Huaco-Puma? ¿No te he dicho siempre que no debes entrar aquí sin avisar primero?

Criado.—No se alarme, señoreta. Hace mucho rato que miro por el ojo de la chapa con el fin de no sorprenderla en traje de Eva.



—¡Qué hermosas piernas tiene esa muchacha! ¡Y sin embargo no se puede afirmar que ambas son derechas!

—¿Acaso alguna es torcida?

—Nó. Pero ¿no ves que sólo una es derecha y la otra es... izquierda.



VETERANA

La maestra—..... Y San Martín, rojo de entusiasmo y tremolando el pabellón peruano, repelía varias veces: ¡Viva la independencia! ¡Viva la Libertad!...

Alumno.—Ud. sin duda estuvo muy cerca de él en ese instante ¿no, señorita?



PROGRAMA MONOTONO

Provinciano.—¿Estas son las fiestas patrias que se celebran en Lima? Le juro a Ud. que me voy decepcionado y que no he de volver jamás.

Limeño.—¿Jamás? ¿Quiere prestarme veinte soles?



CENA DE NOCHE BUENA

—Oiga, mozo, hay una errata en la lista que debe Ud. de corregir.

—¿Qué cosa?

—Que aquí dice "Fruta variada" y por lo que me trae, debe decir: "Fruta averiada".



DESFILE MILITAR

Ella.—¿Por qué no te quitas tu sombrero y saludas la bandera?

—Porque tú muy bien sabes que este sombrero no es mío sino de papá.

La elegida de la casona vieja

La elegía honda y lúgubre
de la casona vieja,
que solloza el dolor inextinguible
de nuestro amor que terminó en tragedia,
tiene el gemido cóncavo
de música que suena
en el misterio pavoroso y hondo
de alguna tumba hueca.
Divaga por los patios,
se define en las puertas
y baña la casona
de infinita tristeza.

Nadie vive en la casa que dormita
sobre el tomo ancestral de la pradera,
(Cada casa vacía
es como una alma en pena)
y en las noches de angustia y en las noches
en que mi espíritu de hinojos vela
el divino recuerdo y ya muy tarde,
—Oh! dulce amada muerta!—
cuando tengo que hundirme para siempre
en el caótico orto de mi senda,
voy a la casa que albergó mis sueños
de sentimentalista y de poeta.
Esta casa es mi amiga
y en las noches muy negras
con su voz de silencio me platica,
para que nadie por el mundo sepa
ese misterio de dolor que me une
con el nirvana de su vida ascética . . .

Los árboles escuetos y sin hojas
de la olvidada huerta
parece que escucharan el murmullo
letal de la Elegía que lamenta
el ritmo interminable y doloroso
de su motivo lleno de tristeza.
La mole pensativa, taciturna
de la doliente casa polvorienta
es un anacronismo en el prodigio
del campo, secular de primavera.
¡Oh casa de mis noches insondables!
¡Oh casa compañera
de mi dolor! Tú sabes del olvido,
de aquello que se vá y que no regresa,
de las continuidades metafísicas
del amor, del dolor; mira tu alféizar
rígido, encaramado como cárcel,
mira tu alféizar que el billete espera,
ese que se escribió en noches de antaño
con lágrimas, ternuras y quimeras.
Y ahora, noche de las noches, vuelvo
para que me hables de la Vida Eterna,
mientras que la Elegía interminable
divaga los sollozos de su cruenta
sonata de dolores por los flancos
abandonados de la huerta,
por las murallas, por los corredores,
por el patio de sombras turbulentas,
por las salas vacías,
por tu sala de muerta
donde llora la sombra
y ante el mareo luctuoso de las puertas,
bañando la casona
de infinita tristeza . . .

A. BELISARIO CALLE

EN LA OPERA DE PARIS

"LA LEYENDA DE SAN CRISTOBAL", EN TRES ACTOS Y OCHO CUADROS, POEMA Y MUSICA DE VINCENT D' INDY.—DECORACIONES Y TRAJES DE MAURICE DENIS

(Traducción especial para "Variedades")

La noche del domingo 6 de junio de 1920 marca una fecha memorable en la historia de la música francesa y de la ópera.

"La Leyenda de San Cristóbal" es la obra maestra de un maestro. No su última obra, sin duda, porque nunca estuvo más en posesión de su pensamiento, de su arte, pero sí aquella que en el porvenir dominará todas las demás, así como la catedral domina las iglesias, los palacios y las casas de la ciudad construidas al rededor de ella.

M. Vincent d'Indy ha edificado su catedral. La hemos inaugurado en la Opera. Se nos decía: "No hagáis tal cosa. El público no comprenderá. Quiere piroetas y romanzas". Nosotros estimábamos al contrario, que la Opera, que es la primera escena musical de Francia, tenía por misión acoger aquellas obras de inspiración más elevada y pensábamos que el público no es tan frívolo, tan obtuso como se le cree y que su instinto, a veces un poco lento para conmoverse, al fin y al cabo no se equivoca o meca.

La empresa podía parecer arriesgada. **Le Leyenda de San Cristóbal** es una obra religiosa. Se puede decir lo mismo de **Parsifal**. Pero el cristianismo de **Parsifal** con sus cortejos, su cáliz luminoso, su pecadora desmelenada, sus jardines mágicos y su invocación a la naturaleza es todavía un cristianismo de teatro. Aquí es un santo, auténticamente canonizado, que es trasladado a la escena y M. Vincent d'Indy no ha hecho sino seguir el relato ingenuo y candoroso de su vida, contado por Jacobo de Vorágine, en la **Leyenda Dorada**. La comparación con los misterios de la edad media se impone y en efecto es la tradición de la edad media que el autor ha querido volver a encontrar y perseguir, más allá del racionalismo de la tragedia griega, substituido a la fé cristiana por el Renacimiento y del que Wagner se ha inspirado algo.

No hay, pues, intriga a sorpresas, episodios sabiamente imprevistos; no hay una interrogación planteada al principio y resuelta en el desenlace, previa discusión a reglada y análisis completo. Un sólo personaje que aparece en todos los cuadros,



Mme. Germaine Lubin, que con gran éxito ha creado el papel de la "Reina de Voluptuosidad", en el drama lírico de Vincent d'Indy, "**La Leyenda de San Cristóbal**".

en las diversas aventuras de su vida y determinando por la preponderancia de su rol, la unidad de la composición. Pero, al rededor de él, diversamente agrupados, según las conjeturas, todos aquellos que tomaron parte en los acontecimientos de su existencia: aquellos que amó, aquéllos que lo persiguieron, aquellos que le dieron consejo, aquellos que escucharon su palabra y hasta los simples transeuntes y las muchedumbres anónimas, esas muchedumbres a quienes está destinada la predicación cristiana y que, desde el evangelio de San Mateo, para el domingo de Ramos, tienen su sitio en todas las narraciones sagradas.

De aquí las proporciones amplias y también las perspectivas variadas de uno de esas basílicas que para el pueblo de la Edad Media fueron al mismo tiempo los asilos de la oración y las ofrendas de la fé, libros

de estampas, tan instructivos como divertidos, donde toda la vida de la época se inscribía en los capiteles de los pilastres y el esplendor de los vitrales. Es, se recuerda, sobre un vitral que Flaubert decía haber leído los episodios de su **Leyenda de San Julián Hospitalario**, uno de los cuales, el del barquero, ha sido tomado por él de la vida de San Cristóbal. Si es necesario buscarle antecedentes a la nueva obra de Vincent d'Indy, es el relato de Flaubert que se le acerca más por la disposición general, no por el estilo que, en Flaubert, es suntuoso, pero de una perfección sostenida y fría.

La emoción más intensa y vigorosa levanta la **Leyenda de San Cristóbal**; proyecta hacia el cielo su enorme masa, aglutina, los materiales prestados a todo lo que la música desde hace siglos, puede suministrar de más sólido y de más precioso. Es una de las grandes originalidades de M. d'Indy, sobre todo en los tiempos en que estamos, su desprecio de la originalidad. Pero no juguemos con las palabras. Lo que este gran músico se resiste a buscar es la novedad de los medios, persuadido que un pensamiento personal impondrá siempre su forma y su acento. Esta doctrina altamente espiritualista, no es otra sino la de los clásicos, que han tomado por regla no usar sino de los medios de expresión ya probados y que han hecho de los antiguos el principio mismo del arte de escribir. Pero los modelos son diferentes. El músico limita a las fronteras de la cristiandad el campo de sus estudios porque en otras partes su fé estaría desorientada: al contrario recorre hasta los orígenes, hasta las catacumbas la historia musical de su religión; lo mismo que no teme aplicar cuando la situación lo impone, las invenciones más modernas de la armonía y de la orquesta. Es así que en el primer cuadro de esa **Leyenda** el palacio de la **Reina de Voluptuosidad**, se alegra con danzas cuya languidez oriental daría envidia a Rimsky Korsakow, ciertas disonancias, figurando la brutalidad del deseo que Aravinski, el mismo no rechazaría, y que en el prelude del penúltimo acto, aquel que mostrará a Cristóbal, asaltado por la última vez con todas las tentaciones del recuerdo, la melancólica vacilación de los violoncelos recuerda ciertos pasajes de **Pelleas y Melisande**. Más allá son los coros donde las voces se encuentran sabiamente como en una **Misa** o en una **Pasión** de Bach, pero los

coros celestiales que les responden son de una pureza palestriniana. Y todo este edificio sonoro descansa sus arcos sobre los pilares delicados y resistentes de algunas melodías gregorianas, impuestas por el sujeto mismo, como la estrofa **O crux ave, spes única**, sacada del himno **Vexilla regis**, o el alaluya y la comunión prescritos por el ritual "para el oficio de un mártir no pontífice".

La impresión de esa primera tarde fué del principio al fin de la obra de maravillada admiración. Hay que decir que M. Vincent d'Indy había encontrado en M. Maurice Denis el artista mejor calificado para traducir visualmente su música ferviente, evocando, uno después de otro, bajo el alto baldaquino que acarician las lámparas, la pérdida dulzura del amor, el lujo enfático de la riqueza, todos aquellos paisajes cuyos terrenales contornos se embellecen con una armonía sobrenatural, la elevada montaña que el fantasma de la iglesia cubrirá de su sombra la roca solitaria y rosada de sol que cobija el oratorio del ermitaño, el torrente descolorido que arrastra sus aguas como una ancha cinta ante ese bosque profundo que derrepente penetra una luz milagrosa, el palacio del Gran-juez decorado de arabescos negros, la prisión cuyo tragaluz no deja entrar sino con tristeza el día y la plaza pública cuyas arquitecturas claras van a esfumarse, para dejar perfilarse ante el cielo, donde clarea una mística aurora, el arrodillamiento sucesivo de la muchedumbre conquistada, mientras que en el primer plano la Reina de Voluptuosidad, purificada por la sangre del mártir de la que está salpicado su traje blanco, levanta siempre más esas vocalizaciones de éxtasis, magníficas amplificaciones de las alaluyas jubilatorias del canto gregoriano.

Hoy la catedral está abierta y los fieles admiradores, siempre en número mayor, vendrán a reconocer sus figuras variadas, a perder sus miradas en esa profusión de ojivas esbeltas, de finas molduras. Y si a veces vacilan, sorprendidos de oír resonar bajo sus pasos una cripta más profunda, pronto se atre, verán a aventurarse más lejos todavía tranquilizados por la caridad ferviente que abre a todos ese santuario, hasta el ábside, donde resplandece, indestructible, la Fé.

LOUIS LALOY
(De Comedia)

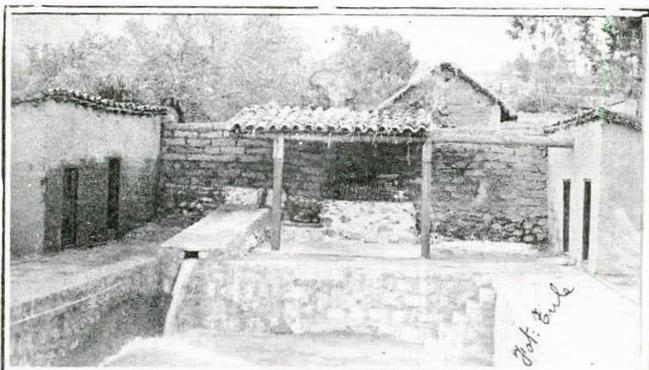


AGUA POTABLE EN ABANCAY

INAUGURADA EL 4 DE JULIO



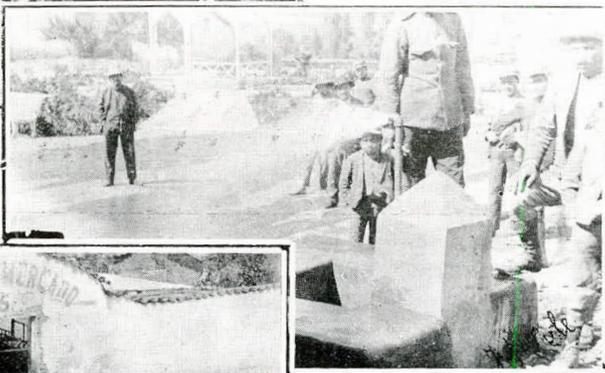
Seguramente el departamento de Apurímac ha sido donde con más entusiasmo se ha festejado el 4 de julio por ser el primer aniversario de la exaltación al mando supremo del eminente estadista señor Augusto B. Leguía. Fecha que marca el paso de las democracias triunfantes y el destronamiento de la oligarquía que como una simple prolongación del Colo-



Baños públicos ejecutados por el Prefecto señor Arenas, en dos semanas, obra anexa al agua potable.



El Prefecto del departamento señor Eduardo S. Arenas, haciendo entrega del agua potable.



Uno de los pilones del agua potable



Una de las piletas públicas abasteciendo de agua al vecindario

nes que hizo el diputado nacional por Abancay, doctor Enrique Martinelli, dió todas las facilidades para llevar a término esa necesidad inaplazable, con cuyo fin dió un subsidio de S/. 8,000 a la sociedad de ornato que preside el Prefecto señor Eduardo S. Arenas—suma que ha servido para convertir en realidad

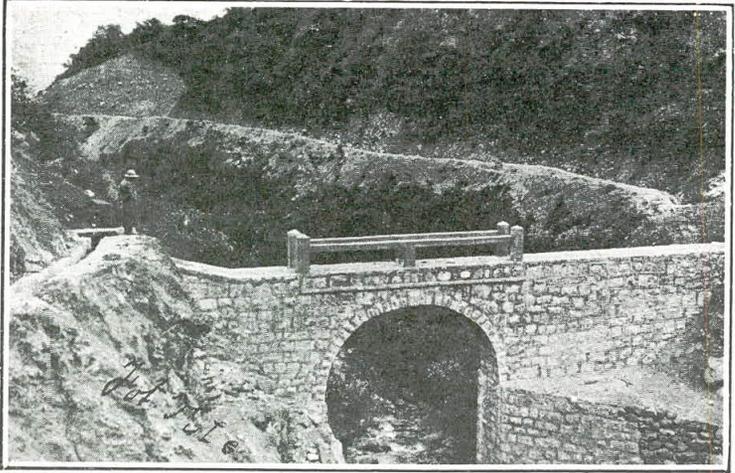
lo que parecía un imposible.

La Junta de Ornato nombró como padrino de la inauguración del agua potable al señor Augusto B. Leguía, Presidente de la

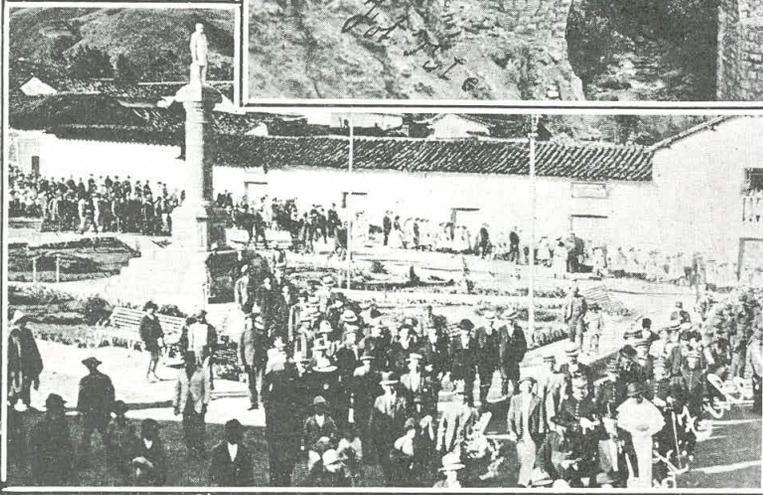
lo que parecía un imposible.

República, y madrina a la señora Rosa T. de Martinelli, repartiéndose medallas de plata conmemorativas.

Durante la ceremonia de la entrega que hizo el Prefecto al Alcalde Sr. D. Juan G. Calderón, se pronunciaron entusiastas discursos; enalteciendo los beneficios que deja al país la adminis-



Puente "Prefecto Arenas" construido en dos meses por donde conduce el acueducto de agua potable sobre el río Colcaque.



Más de dos mil almas acompañando al Prefecto Sr. Arenas después de la entrega de sus obras.

tración del Sr. Leguía y la incansable actividad del diputado Martinelli, que deseoso de obtener el mayor progreso de Apurímac no deja de obtener los fondos necesarios para todas las obras que significan progreso efectivo para su departamento.

La labor del Prefecto señor Eduardo Arenas, no puede ser más satisfactoria, pues, en los pocos meses de su administración prefectural ha sido el ejecutor de dicha obra. Acompañado de los miembros de la Ornato, señor don Juan G. Calderón, Felipe Astete Vargas y el diputado regional señor Alvaro Luna León.



Desfile a la Prefectura

No puede estar más satisfecho Apurímac al ver como el actual Presidente manifiesta en forma tangible un afecto por él; haciendo que se realice una obra de la magnitud de la del agua potable.

Hoy dejando a un lado los egoísmos de partido, todos ensalzan la brillante administración del Presidente señor Leguía y la del diputado Martinelli, lo mismo que la del Prefecto Arenas.